

“LA CASA” Y OTROS POEMAS

LA CASA

*Reconoció el umbral
de sol.*

Y la frase familiar de las abejas.

*Y los pájaros que vienen desde lejos
a ver qué pasa
en los nidos de la mujer y el hombre.*

*Y la flor,
 el anillo
simple de cada día.*

*Allí estaban,
ofrendas de un comienzo y no un final:
ante las puertas
—altas como dos ángeles—
de par en par abiertas
para él.*

EL CANTARO

*De espaldas a los días,
en la penumbra fija del zaguán,
el cántaro.*

*Hay ángeles humildes, de alas húmedas,
en torno al rito de la sed
y su jarro.*

*Alzan un borde frío hasta tu boca:
bebes.*

*Agua de la montaña,
aún con el sabor de la piedra
y el amanecer más puro del agua.*

LAS RETAMAS

*Día,
verdad de las retamas.*

*Cada planta,
astro verde y dorado:
fuego que exhala olor, frescor,
amor de flor.*

*(Con la sombra a sus pies
igual a una mañana
arrodillada.)*

2.

*Explosión
expoliada
por dedos extinguidos.*

3.

*Nadie habrá visto,
a favor de un parpadeo del sol,
dos cuerpos dos hogueras
condenadas a consumirse y renovarse sin tregua
en la penumbra del rocío y las flores caídas.*

SOBRE TODA CENIZA

*Los enmascarados de la noche,
los merodeadores de palabras raídas
y corazón filoso,
sitiarán nuestra casa.*

Pero nosotros resistiremos junto al fuego.

*Desnuda tú, desde los pies a la cabeza,
como la rosa que no he sabido amar
hasta hoy;*

*y yo vestido
de los poderes del sol y sus acólitos:
sobre toda ceniza.*

GRITA SUS TORRES LA CIUDAD

*Grita sus torres la ciudad,
no para mí.*

*Yo muero a solas en un bar,
muero y resucito:*

*rodeo de palabras el silencio,
establezco un espacio
donde caben tus ojos y mi muerte.*

Allí nos esperamos.

*A orillas del silencio y las palabras,
entre los gritos altos de la ciudad,
mi vida se confirma y se deshace
en un cuerpo de humo.*

CIERRA UN CIRCULO

Nubes negras, rayo de la locura.

*Desde todas las calles,
enredándose en cólera y pestañas,
huye el viento.*

*La hoja seca estampada sobre el vidrio
abre su boca muda,
grita.*

Y ya no están las figuras del polvo.

*Entonces, alguien lo sabe:
la noche cae en lluvia o en palabras
sobre sus propias ruinas,
cierra un círculo.*

LAS NUBES

Van tan altas las nubes
—sólo
para los ojos y los dedos del sol.

Sobre el humo
y las plazas que balbucean árboles,
o el cuarto blanco y negro—de quién,
o las esquinas de ira fija
sin párpados.

Lejos,
sobre los baldíos del amanecer
y el cadáver de turno.

Van tan altas,
con su arco iris y sus liras,
y nadie sabe ya por qué
ni cuándo ni cómo.

MASCARILLA

Viejo sol
nuestro,
¿eres la mascarilla
de tus muertos,
los ojos fijos
en la luz extinguida?

LA BREA

Brilla la brea
—*sus trenzas de panal y su halo de avispas,*
su vestido verde—
entre la monotonía de los montes.

¿Para quién?

A sus pies,
la claridad está vacía.

*Solo
no importo yo
—ni el jilguero casual
que quiebra piedrecillas de mica
con su pico—.*

*El sol es Dios y sus montañas
limitan el presente.*

ESTACION

*¿Ya son, los árboles, invernales?
Palomas y montañas
atravesan el vacío de las copas.*

*(En las aceras,
hay cierta claridad
parecida a tu cuerpo.)*

*Piedra y aire, de soles
y de nieves.
La distancia es un eco.*

*Aquí la muerte
me tocará los ojos
con dedos de otros días.*

Confundiré su hueso con la luz.

*Y sólo de su mano,
crédulo de ceguera,
cambiaré este sueño.*

ALEJANDRO NICOTRA

Remedios Escalada, 468
5870 VILLA DOLORES (Córdoba)
República Argentina